

## La "Cheli"

Eliana de las Mercedes Figueroa Araya  
es el nombre de mi abuela  
Fue hija de Eduvina y Manuel  
Creció en el campo  
En el Valle del Aconcagua en Chile  
Cuando era niña dejó la escuela para  
comenzar a trabajar  
Vendía escobas que cargaba cerro arriba  
en las calles de Valparaíso  
Aprendió a leer cuando ya era mi abuela y  
tenía más de 60 años.

Sus manos han cocinado las más ricas  
empanadas, humitas, tortas, bizcochos,  
queques, sopaipillas, picarones, calzones  
rotos, pasteles, sopas, legumbres,  
ensaladas de fruta y cualquier cosa que le  
contara una vecina o mostrara la  
televisión.

Mi abuela tuvo cinco hijos  
A los que tuvo que criar sola  
cuando el único amor de su vida la dejó  
Y comenzó a usar sus manos como fuente  
de trabajo.

La Cheli es la mamá de mi mamá  
Mamama la llamabámos cuando niños  
Cheli le decimos todos de adultos  
Es de quien aprendí de la comida, la  
cocina y el amor.

Son las manos que vi amasar cuando era  
niña y yo comía la masa cruda  
Las manos que hicieron nuestras tortas de  
cumpleaños y cientos de empanadas en  
septiembre.

Los brazos fuertes que en las tardes de verano con 38 grados en San Felipe, deshojaban y cocinaban maíz para luego preparar "humitas" que vendía junto a su amiga "Lala".

Hoy las manos de mi abuela son más grandes y gordas

Conviven con la artrosis y sus casi 90 años de vida

Siguen cocinando, aunque ella quisiera hacer mucho más de lo que puede.

Las manos de mi abuela han trabajado  
toda su vida

Y han recibido menos caricias de las que  
quisieran

Sin embargo ella a través de sus recetas y  
sabores compartidos

Supo compartirnos siempre  
el más tierno amor

El de la "guatita llena, corazón contento".